

Aspectos de la defensa civil

Por Rosendo Chevremont

La actual guerra ha exacerbado y complicado tremendamente el problema de la defensa civil. Si previamente la acción militar se desenvolvía en un escenario específico y circunscrito, ya no priva semejante delimitación o comprensión del área de peligro o fragor bélico. Sabemos ya hasta la saciedad que

Acaso la única persona en Puerto Rico que tiene en su posesión ejemplares de estas dos obras —por haberlas pedido directamente a Londres hace unas semanas es el señor director de obras públicas de San Juan, ingeniero Alberto Hernández. Una obra cuya distribución es

malidades, para no crear situaciones delicadas o deplorables para el sistema psíquico y emotivo del grupo de niños.

Si alguna persona de las que me leen no tiene una idea muy clara de la destrucción que puede sobrevenir cuando a los señores fascistas o nazistas se les antoja, les refres-

nueyo cuño. Pero no confiemos en salvoconductos irrecusables por las encrespadas aguas de estos años. Y no perdamos de vista que el dictador germano está "Vogel im Kopf" (enfemo de la testa).

En la reciente campaña soviética para galvanizar el pueblo ruso y liquidar al enemigo ha tenido una

USC UNIVERSIDAD DEL SAGRADO CORAZÓN

NOTA

Este documento no está disponible en línea. Puede encontrarlo en la Colección de Emilio S. Belaval en la Sala de Información e Investigación en la Biblioteca Madre María Teresa Guevara de la Universidad del Sagrado Corazón.

de la percepción de lo vario y relativo en el campo de ataque. No hay nada más absoluto y metafísico que la estrategia guerrera de nuestros días.

Conscientes de que el ataque del enemigo es hoy de implicaciones y efectos ilimitados, la defensa contra ese ataque ha de ser correspondientemente total y absoluta. Y hay que defender el cerebro o aparato neuro-cerebral tanto como el mecanismo sensorio-motor de nuestras arcillas mortales: la defensa moral y psíquica es tan importante como la defensa tangible y visible.

Un vital objetivo o finalidad de los bombardeos aéreos que han tenido lugar durante el curso de esta

Hay dos aspectos de la defensa civil que se han destacado en esta Isla con peculiar prominencia. Uno es el problema de los tanques. Ya autoridades científicas y empíricas han declarado la seriedad de este problema, especialmente en la zona de Puerta de Tierra. Nosotros nos limitaremos a citar a dos famosos periodistas norteamericanos, Drew Pearson y Robert S. Allen, quienes en un reciente número de "El Tío Vivo de Washington" afirmaron valiente y realísticamente: "El volar los tanques de petróleo en la bahía pondría en peligro el área entera de Los Angeles, California". Yo, que he estado en Los Angeles y que he observado cómo el puerto de di-

que se había acordado con los nazis para denotar el rendimiento—fue ignorada por los bombarderos alemanes que regresaron una y otra vez. La Fuerza Aérea de Alemania necesitaba a Rotterdam como una prueba experimental y un ejemplo para las demás ciudades de Europa."

Proclamó Herr Hitler hace ya bastante tiempo que "ya no existen islas en el mundo." Se refería más específicamente a las Islas Británicas que él consideraba fácil y vulnerable presa. Ha sonado la hora de los continentes, la hora de la total vorágine de que hablan todas las profecías antiguas. Nuestra isla es hoy un eslabón más en la ca-

lagro de amor reconcentrado. Son las dos enésimas potencias del ser humano. Lo que la humanidad es incapaz de lograr con el amor, trata invariablemente de lograrlo por el odio.

Leyendo hoy en EL MUNDO el relato de la bárbara saña nipona contra la capital de las Islas Filipinas, he deseado entreabrir la puerta del odio (la del amor está siempre abierta) por si sobre nosotros se desencadena también la servicia, premeditada y monstruosa, petrificación de corazón y nervio que es indecible e infinitamente peor que el más livido odio. Porque el odio participa de lo humano, pero la congelada o empedernida cruel-